

PRECIOS DE SUSCRICION.

	En Madrid.	En provincias.	Per correspondencia.	En el extranjero.	En Portugal.	En Ultramar.
Trimestre.	4 rs.	5 rs.	5 rs.	5 rs.	5 rs.	5 rs.
Semestre.	8 rs.	10 rs.	10 rs.	10 rs.	10 rs.	10 rs.
Año.	16 rs.	20 rs.	20 rs.	20 rs.	20 rs.	20 rs.

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos.
La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo, derecha.
No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.
La mano de periódicos de 25 ejemplares a 3 reales 50 céntimos.
No se sirve suscripción que no acompañe su importe.
Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCÍA.

Los asuntos todos concernientes a la parte literaria se dirigen a su Director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

ADVERTENCIA.

No admitiéndose en pago, ni teniendo más aplicación los sellos de guerra que para las cartas que pudéramos escribir, advertimos a nuestros suscritores que no podemos admitir esta clase de sellos en pago de suscripciones.

CONFESION GENERAL.

Por el correo, y con sobre a nuestra redacción, recibimos ayer dos artículos firmados por Roque Barcia que no quisimos publicar por razones que son fáciles de comprender. Mas como quiera que éstos han visto la luz pública en varios de nuestros colegas, retiramos nuestro artículo de fondo para dar cabida a lo que nosotros llamamos *confesion general*. Los referidos artículos son la más elocuente enseñanza que puede recibir el pueblo que se deja deslumbrar por ciertas ideas. He aquí el primer artículo:

PARTE DE UNA RESPUESTA.

Hay quien se encoloriza, porque he demostrado la ineptitud de la junta de Cartagena y de mi partido para establecer un orden de cosas aceptable, sobre todo, posible.

Y puesto que hay quien se sulfura, porque no he dicho nada, estoy en el deber de decir algo, aunque sea poco.

Sepa el que me insulta, que omití hablar de unas ordenanzas reales, declaradas vigentes aquí, en Cartagena, en plena república federal, en pleno derecho democrático, usurpando esas leyes a la escuela conservadora y al monarca Carlos III.

Omití hablar de consejos de guerra que decretaban fusilamientos, como lo pudo hacer el conde de España.

Omití decir que se hablaba de fusilar, como puede un creyente hablar de la gloria.

Omití recordar cierta música que corrió las calles con bandera negra, pidiendo a voz en grito la pena de muerte.

Omití hablar de varias personas que estuvieron presas dos y tres meses consecutivos sin que alma viva las tomara declaración.

Omití hablar de manifestaciones con fusiles y cañones Krupp.

Omití hacer mérito de un artesano, convertido de manos a boca en general.

Omití hablar de cuentas que no se han rendido.

Omití hablar de incautaciones que no se han explicado.

Omití hablar de una policía que asesina a un hombre por la espalda.

Omití hablar de un inspector, ladrón maestro, que mata a un joven, lleno de vida, por haber hurtado un pañuelo que costó 46 rs.

Omití hablar de un ladrón grande que mata oficialmente al ladrón pequeño.

Omití hablar de esos homicidios alevos.

Omití hablar de esos asesinatos increíbles.

Omití hablar de cierto oficio, comunicado al intendente, en el cual se manifestaba que, habiendo acordado la junta pasar por las armas a los rateros, autorizaba a la intendencia para que fusilase a sus factores.

Omití hablar de un Gobierno provisional y de una junta soberana que fueron presos en una noche, sin que se pudiera saber quiénes los prendió.

Alberto Araus y via en el piso segundo del arsenal. Abrió un balcón para respirar libremente, cuando un centinela le disparó un tiro.

De mí se decir que he sido insultado muchas veces y preso dos.

Durante treinta años, he disputado con todos los partidos de España en el periódico, en el libro, en el folleto, en la hoja volante, en las academias, en las Cortes, en el Senado, en todas partes: yo no me he visto nunca tan mal tratado, tan groseramente ofendido, como me he visto en Cartagena.

no por un pueblo que no tiene igual, dechado de nobleza, de abnegación y de heroísmo, ejemplo inmortal en la historia de España: no por ese pueblo magnánimo sino por tanto *clavador* como acude a toda revuelta, porque bien dijo Chateaubriand, que con las tempestades nacen los insectos.

Aquí hemos hablado mucho de república, de federación, de cantonalismo, de humanidad, de historia, de la tierra y del cielo; pero es el caso que ha reinado una tiranía más violenta que la más violenta opresión.

Cuando el hombre libre se exagera, es el

enemigo más despiadado, más soberbio, más insolente de la libertad.

Lo expuesto, hace ver que las democracias no formadas, o mal definidas son peores que el realismo tradicional, porque el realismo está organizado, y aunque mucho disuelve, algo crea; mientras que toda democracia en embrión disuelve sin crear.

Si esta disolución fuera cantonalismo, me arrepentiría de ser cantonalista.

Si fuera república, me arrepentiría de ser republicano.

Si fuera democracia, me arrepentiría de ser democrata.

Si fuera humanidad, me arrepentiría de ser hombre.

Si fuera Cristo, me arrepentiría de ser cristiano.

Creo en el pueblo, ese pueblo que es el amor de toda mi vida: no creo en los caballeros de industria que lo engañan y lo saquean.

Creo en la necesaria intransigencia de los principios: no creo en los Gobiernos intransigentes.

Creo en la idea de las federaciones: no creo por ahora en el régimen federativo.

Creo también que, si hay manera de fundar una situación que pacifique a España garantizando los intereses de la ciencia, del arte, del comercio, de las industrias y de los oficios, ese Gobierno recibirá las bendiciones de todo el país. Yo aceptaría sin violencia a ese Gobierno: bienhechor y estaría a su lado en la lucha contra el absolutismo.

Creo, por último, que acabar con la guerra y hacer de modo que nos podamos entender, vale tanto como salvar la civilización y la patria.

16 de Enero de 1874.—Roque Barcia.

El segundo dice así:

UN CADAVER INSEPUITO.

Supongo que no habrá quien sospeche que intento suplicar para hallar gracia en los que gobiernan.

Al que tantas prisiones ha sufrido, no puede importarle una prisión más.

El que no ha temblado, bajo el horrible estruendo de 100.000 proyectiles, no puede temblar ante un enojo de la política o ante un capricho de la suerte.

Ni el Gobierno deberá estar alado con nosotros, puesto que no nos levantamos contra los hombres del actual poder, sino contra ministros que, titulándose federales, nos negaron contra todo derecho la federación.

No hablo por miedo: hablo por conciencia: hablo como he hablado toda mi vida.

Muchos me preguntan: «¿Si estaba usted tan violento en Cartagena, ¿por qué permanecía?»

Mucho me repugna tocar este asunto; pero algo tengo que decir, porque mi honor no es solo mío.

Estaba en Cartagena porque, cuando solicitaba pase de la junta, no se daba cuenta del oficio en que lo pedía.

Estaba en Cartagena porque tenía la imprescindible obligación de no provocar graves turbaciones.

Estaba en Cartagena porque mi retirada hubiera ocasionado un nudo conflictivo.

Estaba en Cartagena porque no me dejaban salir, ni yo lo he debido intentar.

Estaba en Cartagena porque se indicó el bombardeo y el peligro me sujetaba; puesto que mi deber era morir con mis hermanos.

Estaba en Cartagena porque entre la muerte y la fuga, ningún hombre digno puede amar su vida.

Estaba en Cartagena porque era un prisionero, más de los sitiados, que de los sitiadores.

Paso al asunto de este artículo. Desde el bombardeo de Almería, dejé de asistir a la junta y mi existencia fue un martirio y un recordatorio.

Se me aseguró que en aquel bombardeo había perecido una mujer con una criatura, y la sombra de aquellas víctimas me atormentaba cruelmente.

Muchas veces me despertaba sobresaltado, creyendo escuchar una voz que decía: «No duermas: tu república federal, tu república humana, esa república que has predicado tanto tiempo, pasó por Almería y me robó a mi hijo. Dices: esta tu república».

¿Qué bombardeo más desgraciado! ¿Qué hora tan terrible!

Pero conste que, al hablar de la junta, no me refiero a sus individuos, a quienes debo mucha honra y mucha alabanza. Todos mis compañeros son muy santos, muy justos, muy héroes; pero no sirven ni para el gobierno de una aldea.

De esta insuficiencia absoluta para el manejo de los negocios públicos: de esta ignorancia perniciosa; de este abandono incorregible, nacen todas las desventajas que han caído, como si hubiesen llovido del cielo, sobre el movimiento que ha terminado; ese movimiento colosal, cuyo primer y último suspiro están sellados con tanta sangre y con tantas lágrimas en los gloriosos muros de una ciudad heroica.

Abandono, fue la desgracia del País.

Abandono, el incendio de la Torreón.

Abandono, la carnicería de la Puerta de Madrid.

Abandono, la pérdida prevista del castillo de Alcala.

Abandono, la fuga de Chinchilla.

Para que pueda graduarse hasta que punto nos hace inbéciles la falta de experiencia en el gobierno, voy a referir el incidente, entre los muchos de que no me quiero acordar.

El castillo de la Concepción tiene un polvorín con 25.000 arrobas de pólvora. Durante tres o cuatro días estuvieron con dos aspilleras abiertas que comunicaban con el polvorín y que recibían los continuos fuegos de las baterías sitiadoras.

Al lado mismo de las aspilleras, cayeron dos o tres proyectiles. ¿Qué cosa más fácil que haber caído uno dentro de la pólvora, como cayó en el parque de artillería habiendo entrado por una rejilla?

Amén de esto, bajo las galerías del castillo, contiguas al polvorín, se habían amparado muchas familias y cada una de ellas escapada a lumbre.

No pudo una chispa producir el incendio de aquella inmensa cantidad de pólvora? Pues si esto acontece, toda Cartagena hubiese volado hasta las nubes. La ciudad de Murcia, que dista nueve leguas, se hubiera comovido, si no derribado.

Cuando veo que esta ciudad existe, tengo que atribuirlo a un milagro patente de la Providencia. Si es un prodigio que no nos hallemos bajo escombros los sitiadores y los sitiados.

Finalmente: por una inocentada del Destino, no hemos ido todos a visitar la luna.

¡Oh ruinas de Cartagena, primer monumento del pueblo latino, profecía augusta de un mundo que está en germen! ¡Oh ruinas sagradas! ¡Cuántas verdades me habéis revelado!

Yo lloraré sobre vosotras toda mi vida; aunque un acento misterioso anuncia a la tierra que estos sublimes infortunios de los pueblos son cosas que da el hombre y que Dios recibe.

Si hay quien crea que le debo algo, reclamo a la historia.

Si hay quien crea que le debo algo, ajuste cuentas con la humanidad.

Si hay quien crea que le debo algo, pida lo a Dios.

Vamos al secreto de nuestro presente.

Hace diez meses que dije a un ministro: «esta política nos lleva a Serrano».

Serrano vino, porque debió venir.

No es suya la culpa, sino de quien le trajo con su torpeza.

Lo que ha hecho el duque de la Torre lo habría hecho yo, si yo hubiera tenido su poder y su plan.

Unas Constituyentes federales que se tornan en enemigas juramentadas de la federación, no merecían acabar de un modo más cristiano.

No las mató Pavía: las mató su suerte.

No las mató Pavía: se mataron ellas.

¿Quisieron volver sobre sí, cuando ya tenían clavado el puñal en el corazón?

¡Ah! Es tarde.

Actualmente digo a España: «si la república no pacifica a nuestro país, tendrá que venir la restauración».

¿Por qué? Porque cuando una idea, una dinastía, una tradición, una fe, una persona, tiene un fin histórico que cumplir, tarde o temprano viene a cumplirla.

Puede venir antes; puede venir después; pero viene.

Puede venir por distintos senderos; puede viajar por muchos países antes de venir; pero viene.

Y esta necesidad suprema de las cosas no pertenece a la moral de los partidos, sino a la inflexible moral del tiempo, que es la moral de la Providencia.

Aunque nosotros no lo creamos, hay muchas cosas en este mundo que están reservadas al Gobierno de Dios y la moral de los sucesos es una de ellas.

Lo que debe arder, arde.

Lo que debe pasar, pasa.

Lo que debe venir, viene.

Podemos borrar un moate; pero no podemos romper este axioma.

Si la república no pacifica a España, vendrán los Borbones; vendrán sin disputa vendrán forzosamente, porque vendrán con aquel fin.

Vendrán, sin que nadie pueda impedirlo, porque vendrán llamados por la moral histórica; vendrán llamados por la moral de esa Providencia que habla por boca de cada pueblo y de cada siglo.

Oiganlo todos los partidos liberales: concluya la guerra civil o viene D. Alfonso con diez o doce años de tiranía.

Repúblicas federales: no nos empeñemos por ahora en plantear el federalismo.

Es una idea que está en ciernes; es una fruta que está madurando y conviene esperar la sazón.

Yo la he visto; yo la he tocado; y os aseguro que hoy está verde.

El Gobierno que nos pacifique, será un Gobierno patriótico: en una palabra, será el Gobierno nacional.

Trabajemos todos los españoles por ese Gobierno verdaderamente español.

Excuso decir que no estaré al lado de ninguna política contra la lealtad de mis convicciones; pero hago público que acepto todo Gobierno constituido, el cual combatirá a los partidarios de la inquisición y de los frailes.

Todo, menos morir quemados en nombre de la Caridad.

En este sentido, sin abjurar de mis ideas, siendo lo que siempre fui, lo que seré siempre, reconozco al Gobierno actual y estaré con él en la lucha contra el absolutismo.

¡Demos tiento! ¡Demos cadáver insepuito! ¡Acabemos con esa ignominia!

¡Salvemos de esa deshonra!

Las naciones nos miran y vuelven el rostro como si fuéramos los apóstados de la humanidad. —17 de Enero.—Roque Barcia

Ayer nos ocupamos de una sociedad que parece estar formando con el fin de facilitar el segundo plazo del anticipo forzoso, y sobre este motivo hemos llegado a saber que muchos contribuyentes aun no han podido pagar el primero, no por falta de voluntad, sino por carecer de medios para realizarlo. En este extremo, pues, defensores constantes del contribuyente, quisieramos que el Gobierno hiciera comprender a la Administración no fuera tan inflexible en el cobro del primer plazo, pues sabemos que a muchos se les ha impuesto el recargo tan solo porque han carecido de recursos para realizar el pago dentro del plazo marcado por la ley. Para obrar con equidad es preciso hacerlo así, y es necesario tener con el referido contribuyente todas las consideraciones que sean compatibles con el deber.

Obedeciendo sin duda a esta pensamiento es por lo que parece se crea la sociedad de propietarios de que hablamos más arriba; pero una vez funcionando la expresada sociedad, pediremos que esta haga extensivos sus beneficios a los que todavía no han podido satisfacer las cuotas del primer plazo abonadas ya con el recargo prevenido por la ley.

Llamamos especialmente la atención del Gobierno sobre el particular, y nos prometemos que haga algo en favor del contribuyente.

El señor Director general de Comunicaciones ha pasado una circular a los delegados de su autoridad, en donde manifiesta que uno de sus primeros actos ha sido contraer espontáneo y solemne compromiso con los representantes de la prensa de procurar hasta donde alcancen un buen deseo y recta intención el poner eficaz correctivo a las reiteradas quejas que frecuentemente se producen.

Y en efecto, no contento dicho director con esta promesa, ofrece que conservará a los empleados de Correos conforme su comportamiento oficial, con tal que le secunden en la difícil obra de reorganizar el servicio, pero que no bastará ninguna consideración a impedir la rápida acción de severos castigos, en la medida que haya lugar, o sea desde la suspensión de empleo y sueldo, hasta entregar, si hubiese mérito para ello, a los tribunales de justicia al empleado que aparezca incurso en responsabilidad.

Después fija reglas para el mejor servicio, de modo que, no podemos menos de tributar un sincero y merecido elogio a la circular de que nos ocupamos, puesto que ella por sí garantiza el sagrado que se debe a la correspondencia pública.

Reciba el Sr. Mansi nuestra leal enhorabuena por su enérgica, razo-

nada y justa circular, puesto que así es como se hace administración orden y justicia.

Hemos recibido impresa, una exposición que dirige al gobernador superior político de la Habana, varios señores de aquella capital, en la que se manifiesta que en un país como aquel donde tan puro y tan vana se ostenta el sentimiento nacional y donde existen todavía medios suficientes para pagar, con sus propios recursos, la Deuda del Tesoro por todos conceptos, no puede considerarse irremediable la presente crisis.

Al efecto, no estando la administración organizada con estabilidad, orden y economía; porque los servicios no se han hecho con exactitud y pureza, y porque no se ajustan los ingresos y gastos a presupuestos verdaderos; habiendo desconfianza general, y siendo el pueblo el que hace el esfuerzo, quiere aplicarlo por sí mismo a la extinción completa de la Deuda del Tesoro, proponen los exponentes los medios para amortizar dicha Deuda, los cuales consisten en un subsidio extraordinario de 5 por 100 sobre el capital que poseen los habitantes de aquella isla, sin otra excepción que la de los pobres de solemnidad, los jornaleros y los individuos del ejército y armada por los sueldos que disfruten.

En algunos círculos ministeriales, hemos oído decir que los señores Sagasta y Martos, se hallan en la más completa intimidad y en una más perfecta acuerdo, respecto de todas las cuestiones en favor del orden.

Así lo hemos oído decir sin que por nuestra parte podamos asegurarlo, como tampoco afirmamos lo que en contrario de aquella cuestión se ha venido diciendo estos días.

Desearíamos que el señor ministro de la Gobernación, se tomara la molestia de averiguar si se cumple con exactitud y sin perjuicio para los interesados, el decreto, en virtud del cual quedan exentos del servicio militar por medio de la redención metálica, los mozos de la última reserva que hayan hecho uso de aquel derecho.

Esperamos de la rectitud de carácter del Sr. García Ruiz, tenga en cuenta nuestras indicaciones.

Segun telegramas recibidos en los centros oficiales, las noticias que han llegado de Santander son tranquilizadoras.

El Consejo de ministros celebrado ayer, se ha ocupado con la asiduidad que tiene de costumbre, de la cuestión de orden público que tanto interesa al país y de cuestiones administrativas.

El señor ministro de Ultramar, se ocupa de las cuestiones más importantes de dicho ministerio, y según nuestros informes, muy pronto dará cuenta la Gaceta de dos importantísimos decretos.

Si duda se pretende crear atmósfera, dando proporciones que no tiene a la especie de disidencia que se ha manifestado entre algunos socios de la tertulia del Clavel.

Nos hemos ocupado ya de este asunto, y repetimos hoy lo mismo que tenemos dicho, esto es: que si alguno de los socios de la calle del Clavel no quiere la república, no por eso la combatirá ni dejará tampoco de prestar su apoyo a sus amigos, que constituyen hoy el Poder ejecutivo de la nación.

Diario Kipanol.

«Por conducto fidedigno recibimos noticias de Bilbao que alcanzan al día 16. Dicen así: «Los carlistas habían dado ricas embestidas a algunos de los fuertes, entre ellos el del Morro, pero habían sido valientemente rechazados. Las subsistencias, así para el pueblo como para la fuerza armada, no faltaban ni tenían trazas de faltar, porque los principales artículos abundaban en los almacenes, y hasta no faltaban gentes de las aldeas inmediatas que, arrojando el bloque, acudiesen a la plaza. «La guarnición había hecho varias salidas, y regresado con gran número de reses. El estado sanitario de la villa era muy bueno. A pesar del bloqueo, las calles, plazas y paseos no carecían de animación. «Un periódico ministerial de la mañana dice que anteayer a la una de la tarde había salido de Miranda un tren especial con mil hombres destinados a reforzar la guarnición de Santander y que ayer salieron otros trenes llevando mayores refuerzos. El mismo periódico publica estas noticias: «Anteayer entró en Gratallops, cerca de Reus, una pequeña partida carlista, habiendo sorprendido al teniente alcalde de Vilella baja y a un oficial de la milicia de dicho pueblo que se hallaban trabajando en una hacienda situada a la falda de la montaña de Montant. Al saberlo los milicianos de Vilella se reunieron y salieron en su persecución, a fin de rescatar los prisioneros que había hecho en Gratallops la partida carlista, sin poder conseguirlo, y logrando únicamente que a los tiros que dispararon acudiesen los voluntarios de Falset, Gratallops, Lloá y Belmont. Los nacionales de Vilella prendieron como rehenes algunos vecinos de opiniones carlistas. «Lizárraga se encontraba a las últimas fechas en Zarauz. «El gobernador de Albacete, con referencia a un oficio del alcalde de la Gineta, dice que los carlistas hallábanse en bastante número en Villamalea. «Recorren actualmente la provincia de Tarragona escasas fuerzas carlistas, por haberse trasladado a la de Gerona con objeto de favorecer los atrevidos ataques que últimamente han llevado a cabo las facciones diseminadas por esta última provincia. «Una columna de carabineros alcanzó anteayer en la sierra de Boria (Oviedo), los restos de la partida cantonal al mando de Rubiera, cargándola a la bayoneta y haciéndola once prisioneros. «El cura de Flix con su partida, compuesta de unos 70 hombres, algunos sin armas, entró hace tres días en Torre del Español, desde cuyo punto salió para Vinebre después de haber cobrado un trimestre de contribución.

Correspondencia.

«Parece que el ayuntamiento de Pamplona se ocupará en breve de la adopción de un aparato eléctrico que pueda funcionar en cualquier punto de la muralla, iluminando a gran trecho a los carlistas que amparados por las tinieblas de la noche, han molestado repetidas veces a la plaza. «El bizarro capitán de infantería del regimiento de Navarra, D. Manuel Fermosel, sostuvo con su compañía una lucha de 18 horas en Vich contra los carlistas, no habiéndose querido rendir hasta que, herido, fué hecho prisionero. «Todos los buques que se hallan en Santander y los que operan en el mar Cantábrico han recibido gran repuesto de proyectiles y municiones. «Es objeto de grandes elogios en los círculos militares, el brillante comportamiento que está observando en Portugal el batallón de cazadores de Segorbe, al mando del teniente coronel Sr. Quijadas. «Las facciones que intentaron penetrar ayer en Santander, iban mandadas por los cabecillas Lirio y Navarrete, en número de unos 3.000 hombres. «Por la marcha que emprendieron en su huida, parece que se habrán dirigido a Balmaseda. «Según los últimos telegramas de Santander, las vías férreas y telegráficas quedarán en breve restablecidas, empezando la circulación de los trenes.»

FOLLETIN DEL «POPULAR.»

LOS DOS ASTROS

JOSÉ MARÍA TÁRRAGO.

No es una novela lo que vamos a escribir: es una historia, un episodio en donde se revelan las luchas de un hombre, un punto negro en medio de una conciencia, blanca, una pequeña nube en un cielo azul, un detalle arrancado de un corazón, una pavesa sobre un cristal, una página en donde está escrita una alma. No se busquen en esta obra fuertes impresiones, pues ella es solo la expresión suave, leve, inefable, de un pensamiento de amor, que irradiando con sus fulgores a tres séculos, se deslizo mansamente sobre los encantos de la vida como el arroyuelo se desliza sobre las flores de la pradera. Los atributos de este libro son muy pocos y muy modestos: un pálido rayo de sol, unas cuantas mariposas de alas de oro, las más sencillas flores que existieran en la guirnalda de la primavera, el recuerdo de un pájaro, las quejas de D. V. que tocaba un ciego sin ventura, la rascadilla de un fraile, el bullicio,

El Tiempo.

«El cabecilla Gamundi con su gente, estaba ayer en Sangüesa. «Esta mañana han entrado nuevas fuerzas en Santander. «Los habitantes de Sabadell y Tarrasa, se disponían hoy, con grande entusiasmo, a rechazar a las facciones que les amenazan. «Esta madrugada se notaron en las inmediaciones de Rameles (Santander) agrupaciones de carlistas de los que ayer amenazaban la capital de aquella provincia. «Ya la Gaceta indicaba esta dirección. «El general en jefe del ejército del Norte continuaba hoy en Miranda. «El Gobierno: «No hay novedad particular ni en el Norte ni en Cataluña. Algunas de las columnas que salieron en socorro de Santander, están a cuatro leguas, aunque ya no son necesarias por haber huido los carlistas.»

La Prensa.

«La actividad que ha desplegado el señor ministro de la Guerra y el celo demostrado por nuestro bizarro ejército, han frustrado por completo el plan de los carlistas de entrar en Santander y Castellón. Nuestras columnas, al conocer el peligro que corría Santander, se dirigieron a marchas forzadas a dicha población, viéndose obligadas las huestes de Mendirí a replegarse hacia su punto de partida. Lo mismo ha sucedido en Castellón. Palacios y los demás cabecillas carlistas se han retirado de nuevo a Onda al ver que iban en su persecución columnas de nuestro ejército.»

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA.

PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.

DECRETOS: El Gobierno de la república ha tenido a bien admitir la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Barcelona, ha presentado D. Ramon Castejon, declarándole cesante con el haber que por clasificación le correspondía. Madrid veinte de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro. —El Presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano. —El Gobierno de la república ha tenido a bien nombrar gobernador civil de la provincia de Barcelona a D. José Gomez Diez, que ha desempeñado igual cargo en varias provincias. Madrid veinte de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro. —El Presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS: El Gobierno de la república ha tenido a bien admitir al brigadier D. Francisco Sasot y Noguera la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador militar de la plaza de Jaca; proponiéndose utilizar oportunamente sus servicios. Madrid veinte de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro. —El Presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano. —El ministro de la Guerra, Juan de Zavala. —El Gobierno de la república ha tenido a bien nombrar gobernador militar de la plaza de Jaca al brigadier D. Manuel Montero de Espinosa y Varela. Madrid veinte de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro. —El Presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano. —El ministro de la Guerra, Juan de Zavala.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

NUEVA-YORK 20. —El general Grant ha nombrado al Sr. Waile presidente del Tribunal Supremo. LONDRES 20. —Según las últimas no-

dos bodas y la última sonrisa, que cual un beso desde el espacio mandó al mundo una alma pura al elevarse a esa región en cuya etérea é inefable claridad, se baña la beldad nocturna que el paganismo deificó invocándola con el armonioso nombre de Diana. «Una de las últimas tardes del mes de Setiembre de 1883, Leandro de Villareal se hallaba recostado en la popa de una lancha que se columpiaba mansamente sobre la azulada ceniza que borda el Guadalquivir al pie de las murallas de Córdoba. Villareal acababa de llegar a la ciudad de la gran mezquita, en compañía de un amigo suyo, y los dos, a fuer de amantes sinceros de la naturaleza, habían ido a hacerle una visita a ese viejo Balú, hijo ilustre de la nación española.

CAPITULO PRIMERO.

Los viajeros.

Una historia del corazón no se inventa, se copia de la vida, adornándola con el poético sentimiento del arte. No queremos colocarnos las plumas del pavo real, y así es que declaramos terminantemente que somos humildes narradores. En una de las últimas tardes del mes de Setiembre de 1883, Leandro de Villareal se hallaba recostado en la popa de una lancha que se columpiaba mansamente sobre la azulada ceniza que borda el Guadalquivir al pie de las murallas de Córdoba. Villareal acababa de llegar a la ciudad de la gran mezquita, en compañía de un amigo suyo, y los dos, a fuer de amantes sinceros de la naturaleza, habían ido a hacerle una visita a ese viejo Balú, hijo ilustre de la nación española. En un río de la potencia y condiciones del Guadalquivir, cosmopolita por carácter, medio pagano, medio cristiano, se aspira la fragancia de lo incommensurable y se cree el viajero estar en el flujo y reflujo de las ideas que van al cráneo del universo y que desde allí se desparan sobre la faz de la tierra, cubriéndola de flor y de vida.

ticias recibidas de las Indias, el hambre va extendiéndose en Bengala. Consolidados ingleses 97 5/16. Exterior español 18 10/16. Fabra.

Basta ya de molestar en arcilla y cera; es necesario resolverse para hacer algo sólido y estable.

Esto se le ocurre decir ahora a La Discusion.

Pues bien; levantemos un castillo de piedra y se habrán cumplido los deseos del diario democrático, porque habremos hecho algo sólido y estable.

Cansados estamos de oír frases semejantes a las de aquel colega, y de hablar de propósitos buenos, sin que se realice ninguno, razón por la cual hemos llegado a una época en que las palabras se las lleva el viento, y en que lo que desea el país son hechos prácticos que le proporcionen pan y óleo, que no han sido conseguir para él los amigos de La Discusion.

Si el Gobierno actual, como es su propósito, realiza los deseos de los pueblos, expresados en las palabras paz y orden, ese será el que habrá hecho algo estable y sólido, pero no los que en el poder jamás realizaron los buenos propósitos y las fastuosas promesas de que se valieron para hacer la oposición.

Se desprende de las palabras de uno de los más autorizados colegas del alfonsismo que los partidarios de esta solución están en completo desajuste respecto de la cuestión de principios.

Hay síntomas, según nuestros informes, de que los Gabinetes de Berlín, Londres y Versalles, adopten una actitud bastante significativa favorable al actual orden de cosas en España.

Esta noticia no es aun segura.

¿Se puede saber qué le pasa al Sr. Pasaron?

Nuestro particular amigo el señor Sagasta, se halla mejor de la indisposición que le aqueja, habiendo podido ayer abandonar el lecho, si bien no se ocupó de los asuntos públicos.

Celebramos su mejoría y deseamos su pronto restablecimiento.

Un periódico ministerial, muy antiguo ya en el estado de la prensa, dice que sus amigos (los del Clavel) desean el orden, y que no opondrán obstáculo alguno a quien, como ellos, trabaje para establecer una situación conservadora, que es la que reclama el país.

Conformes.

Hemos oído decir que el Gobierno abraza el propósito de devolver a los capitanes generales de la isla de Cuba las facultades extraordinarias de que siempre han estado revestidos, hasta que el anterior Gobierno las derogó.

Aplaudimos el propósito del Gobierno, pues de esa manera los capitanes generales de la isla de Cu-

si ellas fuesen las mudas palabras de la creación. Villareal empuñaba los remos, y su amigo Leoncio Nuñez, conversaba con el patron sobre la profundidad del río.

La tarde estaba tranquila y serena, el aire leve, el cielo azul: de vez en cuando algún valiente pajarillo triscaba sobre las palmeras de las márgenes, o alguna dorada mariposa revolaba las blancas espumas como un oscilante cabello desprendido de la frente del sol.

Leoncio Nuñez, recostándose sobre una banda y sacando dos cigarros y ofreciendo uno a Leandro, exclamó:

—En verdad, que este paisaje es encantador: el Guadalquivir aquí es un cristal, inmensamente transparente como los ojos de una mujer, ligeramente azulado como la orla de la túnica de la naturaleza. ¡Oh! la naturaleza tiene por venas los arroyos, por arteria estos grandes ríos, por alma la luz, por cráneo el cielo, por lengua el viento, por corona las tempestades, y por corazón el fuego que estalla en las graníticas concavidades del planeta.

Leoncio era un joven apasionado de la ciencia hasta la superstición.

Leandro se sonrió, y dijo:

—En todo esto encuentro un encanto muy diferente al que tú encuentras: solo miro un principio, un todo, un móvil, un obrero. ¡Dios! El mundo, escultura que admira la inmortalidad, eterna cárcel del hombre y eterno escabel del Supremo Artífice.

Mientras Leandro hablaba, la lancha, sin que nadie la dirigiera, se había detenido bajo la sombra del severo pueblito de pie-

ba, podrán hacer más oportuna y conveniente su acción ejecutiva en el territorio de su mando.

Hemos recibido el primer número del diario republicano El Orden, órgano, según se dice, del Sr. Castelar; y según otras probabilidades (de las cuales se hace eco La Correspondencia) ajeno completamente a su política.

Sin embargo, el primer artículo de fondo titulado Nuestro pensamiento, está escrito por el último Presidente del Poder ejecutivo, formado por los republicanos, históricos, y de él tomamos los siguientes párrafos, para dar una idea a nuestros lectores de lo que es la bandera política de este nuevo diario que aparece en el paleoquero periodístico.

Habla El Orden: «Nosotros tenemos escogido nuestro puesto; nosotros creemos que es hora de conservar y consolidar todo lo adquirido, porque las culpas de todos lo han puesto en peligro. Así es que cada día guardamos un culto más fervoroso a la unidad nacional, a esta obra maravillosa de tantos siglos y de tantos géneos, que es la consagración de la patria. Dentro de la unidad nacional, procuraremos que el municipio y la provincia tengan toda la autonomía que necesitan para gobernarse a sí mismos, toda la autonomía compatible con la educación política. Convencidos de que la unidad nacional y la seguridad de los ciudadanos corre peligro sin el ejército, queremos con voluntad decidida, enérgica, un ejército disciplinado, fuerte, sujeto a las leyes, donde la ordenanza se respete por todos y rija sobre todos; un ejército que sea de la nación y no de los partidos.»

Queremos que la instrucción se extienda a todos los ciudadanos, y que la esclavitud se acabe en todos nuestros dominios. Queremos las reformas fundamentales que siempre hemos sostenido, como la separación de la Iglesia y del Estado, que dará más autoridad a la conciencia en la vida pública. Pero queremos una política de atracción que sume fuerzas para la república y no la prive de ninguna capacidad, de ninguna inteligencia. Pero queremos las reformas por el método sajón, divulgándose primero en la opinión por la propaganda, y convirtiéndose en leyes por los poderes legítimos.

Las democracias pueden perderse por excesos de ambición, como se han perdido los reyes. Por eso hay que tenerlas apartadas de la utopía socialista, que las fascina sin ilustrarlas y las agita sin mejorarlas; y de la demagogia que toma la fiebre por la vida. Con una conducta mesurada, con un espíritu ampliamente nacional más que de partido, con templanza en la oposición, con mesura en el poder, abominando de la fuerza y no queriendo más que lo posible, podremos esperar el tener establecido y vigorizado antes de poco el ideal de toda nuestra vida, una ordenada, sensata y prudentísima república, término de las revoluciones violentas y puerto seguro de nuestras más queridas esperanzas.

Saludamos con toda la cordialidad y el afecto que merece el nuevo colega que, en momentos tan difíciles para la prensa, viene a la vida pública, y le deseamos todo género de prosperidades.

NOTICIAS GENERALES.

Para dar más variedad a nuestra publicación, hoy principiamos a publicar, como folletín, una novela española que creemos será del agrado de nuestros constantes lectores.

El gobernador de Murcia dijo ayer que habían sido presos tres cantonales.

Las plantillas de las direcciones generales de Rentas, Contribuciones y Caja general de depósitos han sido aprobadas.

El brigadier Garmona tuvo ayer tarde con el ministro de la Guerra una larga conferencia, tratando de justificar su conducta durante la entrada y estancia en la plaza de Cartagena, para lo cual exhibió algunos documentos.

Santo Arcángel, va a descansar en un torreón amarillito y ruinoso que existe en la otra margen del río. Sobre los estribos de los arcos, es decir, a una altura de cinco metros sobre el nivel del agua, había una multitud de chicos que desde allí se tiraban al río, dando una voltereta en el aire y cayendo sobre el agua, levantando mil chispas cristalinas que, al ser heridas por los rayos del sol, se tornaban en esmeraldas y topacios.

Aquellos anfibios racionales proporcionaron a nuestros dos amigos un rato de deleite. Absortos en el espectáculo, no repararon que la lancha estaba tocando tierra: de repente, una voz varonil exclamó: —Beltran, ¿se admiten asientos?

Todos volvieron la cabeza y vieron en la orilla un anciano de venerable barba blanca, y a una niña rubia y pálida que juguetaba con una dalia, marchita ya, bajo sus infantiles alhagos.

Leandro y Leoncio habían alquilado la lancha para ellos solos, y así es que Beltran, el patron, les preguntó qué hacían.

—Podrían entrar, dijo Leandro: en este esquife caben cuarenta personas, cuanto menos cinco.

El viejo les dio las gracias y saltó dentro: después dio la mano a la joven, la que de un ligero brinco cayó en el bote, enseñando un pie menudo y leve, oprimido voluptuosamente por una botita de seda.

—Habeis sido muy amables, dijo el anciano, mientras se sentaba. Mi hija tenía capricho de pasear, pero no había lanchas por esta parte del río: Dios nos ha presentado la vuestra, y nos habeis acogido con

cumentos, de cuya autenticidad nada podemos decir. Lo que de todo se deduce es que se le hacen cargos: ¿qué cargos son esos?

Los presidiarios del correccional de la Coruña habían maquinado una evasión general y un movimiento que hubieran cubierto de luto aquella población. A cosa de las dos de la tarde del martes debió llevarse a cabo la sublevación que, afortunadamente, impidió el celo y disposiciones del jefe de la guardia. Se instruyó sumaria sobre estos sucesos, según dice El Ejemplo, periódico de la localidad, en cuyas columnas se hallan además los siguientes pormenores.

«El comandante de la guardia, el martes, advirtió un movimiento de cartas dentro del establecimiento muy sospechoso, y precavíendose de toda sorpresa, ordenó a la guardia que conservase el fasil en la plaza, y que se dispusiesen en grupos, siempre en protección los unos y los otros. El se conservó a la vista de los reatillos.

Próximo a la hora en que hubo de verificarse la evasión, notó que la sección destinada a la conducción de agua estaba detenida en la plazuela mucho más tiempo del que era menester, y abandonada del capataz, por lo que de reconyendo a este, por dos veces, y ultimamente, le obligó a que le entrase en el establecimiento.

Al verificarlo, pareció al oficial que el capataz no cerraba los reatillos como correspondía, y debió ser así, porque ya habían recibido instantáneamente abiertos los tres, y en el patio los confinados dando las voces de a ellos.

Poi fortuna, el oficial Sr. Martinez Veiga estaba vigilando, y pudo en el momento dar la voz de fuego, consiguiendo así que los confinados retrocediesen, y penetrar en seguida en el interior del edificio a dominar la sublevación. Además, muy pronto llegaron para sostenerlos compañías, y hubieran llegado más a ser necesarias.

Anoché se ejecutó en el lindo teatro Martín la tercera representación de la comedia en un acto, de nuestro amigo el Sr. Velazquez, el Divino, y bien podemos decir que cada vez cautiva y distrae la atención del numeroso público que acude a saborear sus graciosos episodios y agradables chistes. Damos la enhorabuena al Sr. Velazquez por su nueva obra.

La Iberia niega que haya disidencias en el Gabinete sobre el nombramiento de gobernadores, y vuelve a haer constar que los ministros, animados de un solo deseo aspiran a restablecer el orden; vase por el de toda sociedad bien constituida.

A Valencia han llegado 450 soldados extranjeros, procedentes del campamento de La Palma.

Uno de los presidiarios que más han figurado en la insurrección de Cartagena, ha sido preso en Córdoba.

Las propuestas de videntes de sangre de l batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo, en la sección de Puente la Reina, han sido aprobadas.

Se está reformando el reglamento del cuerpo de aspirantes a la judicatura.

Muchos padres de familia han rogado a un colega que haga público, que resista justo que se admitiese siquiera la mitad del importe de la redención del servicio de las armas, en cupones de los semestres vencidos de papel del Estado.

Leemos en el Constitucional, periódico que se publica en Alicante: «Proposito de los rumores que han corrido acerca de hallarse libros en Cartagena Roque Barcia y algunos jefes del movimiento cantonal, podemos consignar que, en efecto, se confirma la noticia de que Barcia está refugiado en uno de los consulados de aquella plaza; pero debemos añadir que el Gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue a los consejos de guerra a cuantos directos o indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.»

Vase, pues, como estábamos en lo cierto de la noticia.

Leemos en el Constitucional, periódico que se publica en Alicante: «Proposito de los rumores que han corrido acerca de hallarse libros en Cartagena Roque Barcia y algunos jefes del movimiento cantonal, podemos consignar que, en efecto, se confirma la noticia de que Barcia está refugiado en uno de los consulados de aquella plaza; pero debemos añadir que el Gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue a los consejos de guerra a cuantos directos o indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.»

Vase, pues, como estábamos en lo cierto de la noticia.

Leemos en el Constitucional, periódico que se publica en Alicante: «Proposito de los rumores que han corrido acerca de hallarse libros en Cartagena Roque Barcia y algunos jefes del movimiento cantonal, podemos consignar que, en efecto, se confirma la noticia de que Barcia está refugiado en uno de los consulados de aquella plaza; pero debemos añadir que el Gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue a los consejos de guerra a cuantos directos o indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.»

Vase, pues, como estábamos en lo cierto de la noticia.

Leemos en el Constitucional, periódico que se publica en Alicante: «Proposito de los rumores que han corrido acerca de hallarse libros en Cartagena Roque Barcia y algunos jefes del movimiento cantonal, podemos consignar que, en efecto, se confirma la noticia de que Barcia está refugiado en uno de los consulados de aquella plaza; pero debemos añadir que el Gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue a los consejos de guerra a cuantos directos o indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.»

Vase, pues, como estábamos en lo cierto de la noticia.

Leemos en el Constitucional, periódico que se publica en Alicante: «Proposito de los rumores que han corrido acerca de hallarse libros en Cartagena Roque Barcia y algunos jefes del movimiento cantonal, podemos consignar que, en efecto, se confirma la noticia de que Barcia está refugiado en uno de los consulados de aquella plaza; pero debemos añadir que el Gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue a los consejos de guerra a cuantos directos o indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.»

Vase, pues, como estábamos en lo cierto de la noticia.

Leemos en el Constitucional, periódico que se publica en Alicante: «Proposito de los rumores que han corrido acerca de hallarse libros en Cartagena Roque Barcia y algunos jefes del movimiento cantonal, podemos consignar que, en efecto, se confirma la noticia de que Barcia está refugiado en uno de los consulados de aquella plaza; pero debemos añadir que el Gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue a los consejos de guerra a cuantos directos o indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.»

Vase, pues, como estábamos en lo cierto de la noticia.

Leemos en el Constitucional, periódico que se publica en Alicante: «Proposito de los rumores que han corrido acerca de hallarse libros en Cartagena Roque Barcia y algunos jefes del movimiento cantonal, podemos consignar que, en efecto, se confirma la noticia de que Barcia está refugiado en uno de los consulados de aquella plaza; pero debemos añadir que el Gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue a los consejos de guerra a cuantos directos o indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.»

Vase, pues, como estábamos en lo cierto de la noticia.

Leemos en el Constitucional, periódico que se publica en Alicante: «Proposito de los rumores que han corrido acerca de hallarse libros en Cartagena Roque Barcia y algunos jefes del movimiento cantonal, podemos consignar que, en efecto, se confirma la noticia de que Barcia está refugiado en uno de los consulados de aquella plaza; pero debemos añadir que el Gobierno ha encargado al general Lopez Dominguez que entregue a los consejos de guerra a cuantos directos o indirectamente se hallen complicados en el levantamiento cantonal de Cartagena.»

Vase, pues, como estábamos en lo cierto de la noticia.

CORRESPONDENCIA DE «EL POPULAR»

INTERESANTE.

No poniendo muy claro el nombre de los pueblos *complejos*, en atención a haber muchos de un mismo nombre y en una misma provincia, y los nombres y apellidos de los suscritores, es fácil que se reciba con irregularidad el periódico. La correspondencia toda a D. Miguel P. García, Prádo, 15, Madrid. Nada más.

Ferruella; J. F. G. Pagó fin Mayo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Zaragoza; A. E. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Mazarrón; C. B. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Nerpio; F. M. R. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Olite; M. F. Pagó fin Marzo. La suscripción son 15 rs. trimestre.

Aconchal; V. M. Pagó fin Febrero. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Villaprovedo; M. A. E. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Medina del Campo; C. M. Pagó fin Mayo y debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Medina del Campo; L. R. Pagó fin Mayo y debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Calatayud; J. B. G. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Aliró; F. D. Pagó fin Febrero. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Grazalema; J. G. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Palma del Río; J. L. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Alcazar; J. A. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Vierdes; S. V. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Castromonte; N. V. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Castromonte; A. P. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Medina de Pomar; I. J. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Eufiriz; M. L. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Castromonte; F. M. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Cee; J. C. F. Pagó fin Enero. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Sancedilla; R. G. M. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Paradas; J. C. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Fuente Vaquerós; N. S. R. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Minglanilla; B. A. Pagó fin Febrero. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Alicante; J. R. H. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Cambriels; F. L. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Valladiviva; F. G. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Valdeiras; S. R. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Valdeiras; S. R. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Algeciras; E. B. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Villanueva del Campo; V. E. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

La suscripción son 15 rs. trimestre. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Málaga; J. M. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Piedrabuena; P. P. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Fuente Vaquerós; N. S. R. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Burgos; P. B. Pagó fin Marzo. La suscripción son 15 rs. trimestre.

Maside; A. S. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Castellanos de Moriscos; D. R. Pagó fin Marzo. La suscripción son 15 rs. trimestre.

Arromolinos; A. P. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Almanza; J. A. E. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

San Pedro de Gállog; J. R. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Sopeiza; A. S. Pagó fin Abril la suscripción son 15 rs. trimestre.

Jaramilla; C. S. Pagó fin Julio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Paredes de Nava; F. V. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Teyra; J. F. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Estremosa; S. L. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Paevo de Marquillo; M. V. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Silvan; J. P. M. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Villahueva de Volduesca; P. E. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Sahagún; C. V. Pagó fin Marzo la suscripción son 15 rs. trimestre.

Santa María de Nieva; D. S. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Boñar; E. C. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

La Guardia; G. A. Pagó fin Abril, debe usted un real.

Lora del Río; P. S. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Belofez; M. M. N. Pagó fin Marzo, y lo mismo los Sres. D. F. C. y D. J. S.

Arusio; V. S. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Mojados; V. P. G. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Villamayor; L. A. R. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Montealegre; F. M. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Redondela; G. S. R. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Bentallón; P. J. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Hoz de Barbastro; J. M. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Carrión de los Gondes; J. L. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Arconada; E. G. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Valdeayero; V. P. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Moraleja del Olmo; E. G. G. Pagó fin Mayo, debe V. un real.

Tavara; A. G. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Fraga; J. B. G. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Tortoles de Esquivar; M. L. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

La Vecilla; G. D. G. Pagó fin Febrero. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Moral de Calatrava; J. G. L. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Aguilar; J. C. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Granada; R. V. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Lubia; L. F. E. Pagó fin Marzo, debe N. un real.

Mediana; M. A. J. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Nueva; C. G. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Pancrudo; M. L. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Bellpuig; B. P. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Granada; J. T. M. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Maquilla; J. H. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Potes; J. V. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Manilla; J. P. B. Pagó fin Marzo y lo mismo los Sres. don J. G. y don L. C. H.

Bernardo; J. G. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Cuellar; M. G. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Redondela; G. B. V. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Pontevadera; L. G. O. Pagó fin Junio. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Gajate; F. A. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Carmona; J. R. P. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Coscojuela; J. B. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Arrabal de Portillo; A. S. P. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Fermoselle; V. S. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Fuencaliente; J. N. pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Luna; S. T. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Velez Blanco; F. A. M. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Rute; F. L. L. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Membrillo; A. A. A. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Villar de Peralonso; S. R. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Pesquera de Dueros; A. C. C. Pagó fin de Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Cuellar; R. H. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Olmedo; E. S. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Olmedo; M. G. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Renedo de la Vega; P. A. R. Pagó fin de Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Candamo Valle; A. N. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Valdecañas; M. M. H. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Patencia; A. M. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

La Aguilera; F. S. Damos queja a Correos, pues de aquí sale con regularidad.

Soles; B. E. Pagó fin Junio debe V. un real.

Villaviciosa; J. V. Pagó fin Marzo debe usted un real.

San Amaro; J. Q. Pagó fin Abril debe V. un real.

Lantejuela; J. M. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Cervera del Rio Pisuerga; A. A. A. Pagó fin Abril. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

San Jorge de Sacos; T. V. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Chantada; Tir. M. F. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Latuega; J. P. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Linares; M. A. Pagó fin Marzo y lo mismo D. M. B. U.

Villamanrique; J. L. A. Pagó fin Marzo. Debe V. un real, pues la suscripción son 15 rs. trimestre.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

SECCION DE ANUNCIOS.

TINTURA DE ARNICA.

PREPARADA POR MORENO MIQUEL.

según la fórmula que usan los religiosos del gran San Bernardo en los Alpes.

Siendo este milagroso medicamento conocido de todo el mundo, le aconsejamos a todos los viajeros por lo muy útil que es para la curación de contusiones, heridas etc., etc. Hay frascos de 4, 8, 16 y 24 rs. con su correspondiente instrucción para el modo de usarla interior y exteriormente.

Depósito para toda España, farmacia de Moreno, Arenal, 2, Madrid.

FARMACIA DE ESCOLAR.

CURACION SIN COMPETENCIA.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpes o vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pediclos que nos hacen sufrir en las mandíbulas, en las mejillas, en las narices, en las orejas, en las manos, en los pies, etc., etc. Los pediclos que nos hacen sufrir en las mandíbulas, en las mejillas, en las narices, en las orejas, en las manos, en los pies, etc., etc. Los pediclos que nos hacen sufrir en las mandíbulas, en las mejillas, en las narices, en las orejas, en las manos, en los pies, etc., etc.

Constancia en el uso de ellas, y al tiempo se asegura de la fuerza.

Caja y prospecto, 16 rs.

PILDORAS DE FOR.

Eficaces contra las enfermedades secretas. — Caja, 16 rs.

CELEBRES PILDORAS INGLISAS.

Reales contra las blanorreas y leucorreas ó flores blancas y superiores a las celebradas en las boticas. Requien, Ricard, botica del Dr. Albert y demás preparaciones extranjeras. — Caja y medio, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Superiores a todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes a toda otra medicina alguna conocida y de un resultado seguro y eficaz. Trea años de un exitoso éxito, patentado al verdo. — Caja con explicación, 20 rs.

UNICO DEPÓSITO, FARMACIA DE ESCOLAR.

Plaza del Angel, núm. 2, Madrid.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar al mayor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por lavadura que este; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso recompensa hoy en todos los países, los otros preparaciones y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco; 4 pesetas; frascos, conteniendo el doble, 7 pesetas y media. Los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINOS ETC. C. LISBOA.

Véndese en la botica de los señores Borrell hermanos, Puente del Rey, número 5.

ESPÍRITU MINERAL ZUCCAINI.

La mejor y más acreditada de todas las benéficas para limpiar los guantes de piel, quitar, sin dejar olor alguno, las manchas de los tejidos de seda, vestidos, encajes y ricas telas de mueble, etc., etc.

Usando también con gran éxito los relojeros para limpiar el mecanismo de los relojes. — Precio, 6 y 11 reales frasco.

Paris, G. Tardif y compañía, 51, rue du Temple. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, Domingo Martínez y Pascual García.

(726)

Liquidación de tabacos habanos.

Pisadura y espiñitas de las mejores fábricas de la Habana.

FUMADORES: APROVECHAR LA OCAION.

REALIZACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS.

GRANDIOSA REBAJA DE PRECIOS.

MONTERA 82.

(636)



OPRESIONES ASTHMÁTICAS NEURALGIAS CATARROS POR MENOR: Sres. M. Miquel, Bor-el, hermanos; S. Ocaña; Ortega y Escolar, 785.

PARIS, J. ESPIG, 128, RUE S. LAZARE. Engrita esta firma en cada cigarillo.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.